

dia de nuestra consagracion, en la Dominica tercera despues de Pentecostés dedicada al Sagrado Corazon de María Santisima, bajo cuyo patrocinio se halla erigida nuestra Diócesis, á los veintieimeo dias del mes de Junio del año del Señor de mil ochocientos setenta y seis.

† *Tomás,*

Obispo de Chilapa.

Por mandato de S. S. I.,

M. Sr. Antonio Barba y Baron,

Secretario de Visita.



TEXTO

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA

POR EL PADRE RIPALDA.

EL PADRE NUESTRO.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga á nos tu reino. Há-gase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentacion; mas libranos de mal. Amen.

EL AVE MARIA.

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres, y

bendito el fruto de tu vientre Jesus. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.

EL CREDO.

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo su único Hijo Señor nuestro, que fué concebido por obra del Espíritu Santo. Y nació de Santa María Virgen. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado. Descendió á los infiernos, y al tercero día resucitó de entre los muertos. Subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amen.

LA SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida y dulzura, esperanza nuestra. Dios te salve, á tí llamamos los desterrados hijos de Eva: á tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuel-

ve á nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María! Ruega por nos, Santa Madre de Dios, para que seámos dignos de los prometimientos de Jesucristo. Amen.

LOS MANDAMIENTOS

De la ley de Dios son diez: los tres primeros pertenecen al honor de Dios; y los otros siete al provecho del prójimo.

El primero, amarás á Dios sobre todas las cosas.

El segundo, no jurarás el nombre de Dios en vano.

El tercero, santificarás las fiestas.

El cuarto, honrarás á tu padre y madre.

El quinto, no matarás.

El sexto, no fornicarás.

El sétimo, no hurtarás.

El octavo, no levantarás falsos testimonios, ni mentirás

El noveno, no desearás la mujer de tu prójimo.

El décimo, no codiciarás las cosas ajenas.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir y amar á Dios sobre todas las cosas, y á tu prójimo como á tí mismo. Amen.

LOS MANDAMIENTOS

De la Santa Madre Iglesia son cinco.

El primero, oír Misa entera los Domingos y fiestas de guardar.

El segundo, confesar á lo menos una vez dentro del año por la cuaresma, ó antes, si espera peligro de muerte, ó ha de comulgar.

El tercero, comulgar por Pascua florida.

El cuarto, ayunar cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.

El quinto, pagar diezmos y primicias á la Iglesia. Amen.

LOS SÁCRAMENTOS

De la Santa Madre Iglesia son siete.

El primero, Bautismo.

El segundo, Confirmacion.

El tercero, penitencia.

El cuarto, Comunión.

El quinto, Extrema Uncion.

El sexto, Orden Sacerdotal.

El sétimo, Matrimonio.

LOS ARTICULOS DE LA FÉ

Son calorze: los siete primeros pertenecen á la divinidad, y los otros siete á la santa humanidad de nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero. Los que pertenecen á la divinidad son estos:

El primero, creer en un solo Dios Todopoderoso.

El segundo, creer que es Dios Padre.

El tercero, creer que es Dios Hijo.

Et cuarto, creer que es Dios Espíritu Santo.

El quinto, creer que es Criador.

El sexto, creer que es Salvador.

El sétimo, creer que es Glorificador.

Los que pertenecen á la santa humanidad son estos:

El primero, creer que nuestro Señor Jesucristo, en cuanto hombre, fué concebido por obra del Espíritu Santo.

El segundo, creer que nació de Santa María Virgen, siendo ella virgen antes del parto, en el parto y despues del parto.

El tercero, creer que recibió muerte y pasion por salvar á nosotros pecadores.

El cuarto, creer que descendió á los infiernos,

y sacó las ánimas de los Santos Padres que estaban esperando su santo advenimiento.

El quinto, creer que resucitó al tercero día de entre los muertos.

El sexto, creer que subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso.

El sétimo, creer que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.

Conviene á saber, á los buenos para darles gloria porque guardaron sus santos mandamientos, y á los malos pena perdurable porque no los guardaron. Amen.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA

Son catorce: las siete corporales y las siete espirituales. Las corporales son estas:

La primera, visitar á los enfermos.

La segunda, dar de comer al hambriento.

La tercera, dar de beber al sediento.

La cuarta, vestir al desnudo.

La quinta, dar posada al peregrino.

La sexta, redimir al cautivo.

La sétima, enterrar á los muertos.

Las espirituales son estas:

La primera, enseñar al que no sabe.

La segunda, dar buen consejo al que lo ha menester.

La tercera, corregir al que yerra.

La cuarta, perdonar las injurias.

La quinta, consolar al triste.

La sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.

La sétima, rogar á Dios por vivos y muertos.

LOS PECADOS CAPITALES

Que llaman mortales, son siete.

El primero, soberbia.

El segundo, avaricia.

El tercero, lujuria.

El cuarto, ira.

El quinto, gula.

El sexto, envidia.

El sétimo, pereza.

Contra estos siete vicios hay siete virtudes.

Contra soberbia, humildad.

Contra avaricia, largueza.

Contra lujuria, castidad.

Contra ira, paciencia.

Contra gula, templanza.

Contra envidia, caridad.

Contra pereza, diligencia.

LOS ENEMIGOS DEL ALMA SON TRES.

- El primero, es el demonio.
 El segundo, es el mundo.
 El tercero, es la carne.

LAS VIRTUDES

Que hemos de tener son siete. Las tres teologales y las cuatro cardinales. Las teologales son estas.

- La primera, Fé.
 La segunda, Esperanza.
 La tercera, Caridad.

Las cardinales son estas.

- La primera, Prudencia
 La segunda, Justicia.
 La tercera, Fortaleza.
 La cuarta, Templanza.

LAS POTENCIAS DEL ALMA SON TRES.

Memoria, Entendimiento y Voluntad.

LOS SENTIDOS CORPORALES.

Son cinco.

Ver, Oír, Oler, Gustar y Tocar.

LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO

Son siete.

- Primero, Don de Sabiduría.
 Segundo, Don de Entendimiento.
 Tercero, Don de Consejo.
 Cuarto, Don de Fortaleza.
 Quinto, Don de Ciencia.
 Sexto, Don de Piedad.
 Sétimo, Don de Temor de Dios.

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

Son doce.

Caridad, Gozo espiritual, Paz, Paciencia, Longanimidad, Bondad, Benignidad, Mansedumbre, Fé, Modestia, Continencia y Castidad.

LAS BIENAVENTURANZAS

Son ocho.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán á Dios.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

EL PECADO VENIAL

Se perdona por una de estas nueve cosas.

Por oír misa con devocion.

Por comulgar dignamente.

Por oír la palabra de Dios.

Por bendiccion episcopal.

Por decir el Padre nuestro.

Por confesion general.

Por agua bendita.

Por pan bendito.

Por golpe de pecho.

Todo esto hecho y dicho con devocion.

LOS NOVÍSIMOS.

O postrimerias del hombre son cuatro.

La muerte, el juicio, el infierno y la gloria.

LA CONFESION GENERAL.

Yo, pecador, me confieso á Dios Todopoderoso, á la bienaventurada siempre Virgen Maria, al bienaventurado S. Miguel Arcángel, al bienaventurado S. Juan Bautista, al bienaventurado Sr. S. José, á los Santos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, á todos los Santos, y á vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por tanto ruego á la bienaventurada siempre Virgen Maria, al bienaventurado S. Miguel Arcángel, al bienaventurado S. Juan Bautista, al bienaventurado Sr. S. José, á los Santos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, á todos los Santos, y á vos, Padre, que rogueis por mí á Dios Nuestro Señor. Amén.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio, por ser vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; propongo enmendarme y confesarme á su tiempo; y ofrezco cuanto hiciere en satisfaccion de mis pecados; y confio en vuestra bondad y misericordia infinita, que me perdonareis por vuestra preciosa sangre, y me dareis gracia para nunca mas pecar. Amén.



COMPENDIO

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA

POR EL PADRE CASTAÑO.

- Pregunta.* Decid hermano, cuántos Dioses hay?
- Respuesta.* Un solo Dios verdadero.
- P.* ¿Dónde está Dios?
- R.* En el cielo y en la tierra y en todo lugar.
- P.* ¿Quién hizo el cielo y la tierra y todas las cosas?
- R.* Dios nuestro Señor.
- P.* ¿Quién es Dios?
- R.* La Santísima Trinidad.

- P.* ¿Quién es la Santísima Trinidad?
- R.* Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero.
- P.* El Padre es Dios?
- R.* Sí.
- P.* El Hijo es Dios?
- R.* Sí.
- P.* El Espíritu Santo es Dios?
- R.* Sí.
- P.* Son tres Dioses?
- R.* No, sino un solo Dios verdadero, que aunque en Dios hay tres personas, todas son un mismo Dios, porque tienen un mismo ser y naturaleza divina.
- P.* ¿Cuál de las tres personas se hizo hombre?
- R.* La segunda, que es el Hijo, el cual después de hecho hombre, llamamos Jesucristo.
- P.* ¿Quién es Jesucristo?
- R.* Es verdadero Dios y verdadero hombre.
- P.* ¿Dónde se hizo hombre?
- R.* En el vientre virginal de la Virgen Santa María, por obra del Espíritu Santo, quedando ella siempre Virgen y verdadera Madre de Dios.
- P.* ¿Por qué se hizo hombre el Hijo de Dios?
- R.* Por salvar a nosotros pecadores.
- P.* ¿Qué hizo en la tierra para salvarnos?
- R.* Padeció debajo del poder de Poncio Pila-

to, fué crucificado, muerto y sepultado, y descendió á los infiernos, resucitó, subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso, y desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos.

P. Cuando murió Cristo en la Cruz, murió en cuanto Dios ó en cuanto hombre?

R. No murió en cuanto Dios, sino en cuanto hombre.

P. Y el hombre cuando muere, muere en cuanto al alma?

R. No muere en cuanto al alma, sino en cuanto al cuerpo.

P. Y el cuerpo del hombre muere para siempre?

R. No, porque el día del juicio se tornarán á juntar las almas con sus propios cuerpos, y así resucitarán para nunca mas morir.

P. Dónde van las almas de los buenos cuando mueren sus cuerpos?

R. Al cielo, á gozar de Dios para siempre, porque guardaron sus santos mandamientos.

P. Y las de los que mueren en pecado dónde van?

R. Al infierno, á padecer para siempre porque no guardaron los mandamientos de Dios Nuestro Señor.

P. Qué es la Iglesia?

R. La congregacion de los fieles cristianos, los cuales se salvan muriendo en gracia.

P. Quién está en el Santísimo Sacramento del Altar?

R. Jesucristo Nuestro Señor, verdadero Dios y verdadero hombre.

P. Cuando comulgamos, qué debemos hacer?

R. Llegar en ayunas y confesados, por si tuviéremos algun pecado mortal.

P. Y para confesarnos, qué debemos hacer?

R. Pensar primero nuestros pecados, confesar todos los mortales con arrepentimiento y propósito de la enmienda.

P. Y para salvarnos, qué debemos hacer?

R. Guardar los mandamientos de la ley de Dios y los de la Santa Iglesia y las obligaciones de nuestro estado.

